

Fuente Ovejuna

Lope de Vega

[Froldi, Rinaldo, *Introducción a Lope de Vega. Fuenteovejuna*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002.]

Hablan en ella las personas siguientes [en orden de actuación]:

FERNÁN GÓMEZ [DE GUZMÁN, *Comendador mayor de la Orden de Calatrava*].

FLORES [*criado de Fernán Gómez*].

ORTUÑO [*criado de Fernán Gómez*].

EL MAESTRE DE CALATRAVA [*Rodrigo Téllez Girón*].

LAURENCIA [*hija de Esteban*].

PASCUALA [*labradora*].

FRONDOSO [*labrador*].

BARRILDO [*labrador*].

MENGO [*labrador*].

ALONSO [*alcalde*].

ESTEBAN [*alcalde, padre de Laurencia*].

REINA DOÑA ISABEL.

REY DON FERNANDO.

DON MANRIQUE [*Maestre de la Orden de Santiago*].

REGIDOR 1º de Ciudad Real.

REGIDOR 2º de Ciudad Real.

CUADRADO [*regidor de Fuente Ovejuna*].

JUAN ROJO [*otro regidor de Fuente Ovejuna, tío de Laurencia*].

LEONELO [*licenciado por Salamanca*].

CIMBRANOS [*soldado*].

JACINTA [*labradora*].

UN JUEZ [*pesquisidor*].

UN MUCHACHO.

MÚSICOS.

ALGUNOS LABRADORES.

Acto I

Salen el COMENDADOR, FLORES y ORTUÑO, criados.

COMENDADOR	¿Sabe el Maestre que estoy en la villa?	
FLORES	Ya lo sabe.	
ORTUÑO	Está, con la edad, más grave.	
COMENDADOR	¿Y sabe también que soy Fernán Gómez de Guzmán?	5
FLORES	Es muchacho, no te asombre.	
COMENDADOR	Cuando no sepa mi nombre, ¿no le sobra el que me dan de Comendador Mayor?	
ORTUÑO	No falta quien le aconseje	10
	-fol. 263r- que de ser cortés se aleje.	
COMENDADOR	Conquistará poco amor. Es llave la cortesía para abrir la voluntad; y para la enemistad la necia descortesía.	15
ORTUÑO	Si supiese un descortés cómo lo aborrecen todos -y querrían de mil modos poner la boca a sus pies-, antes que serlo ninguno, se dejaría morir.	20
FLORES	¡Qué cansado es de sufrir! ¡Qué áspero y qué importuno! Llaman la descortesía necedad en los iguales, porque es entre desiguales linaje de tiranía. Aquí no te toca nada: que un muchacho aún no ha llegado a saber qué es ser amado.	25 30
COMENDADOR	La obligación de la espada que se ciñó, el mismo día que la cruz de Calatrava le cubrió el pecho, bastaba	35

	para aprender cortesía.	
FLORES	Si te han puesto mal con él, presto le conocerás.	
ORTUÑO	Vuélvete, si en duda estás.	
COMENDADOR	Quiero ver lo que hay en él.	40
(Sale el MAESTRE DE CALATRAVA y acompañamiento.)		
MAESTRE	Perdonad, por vida mía, Fernán Gómez de Guzmán; que agora nueva me dan que en la villa estáis.	
COMENDADOR	Tenía muy justa queja de vos; que el amor y la crianza me daban más confianza, por ser, cual somos los dos, vos Maestre en Calatrava, yo vuestro Comendador y muy vuestro servidor.	45 50
MAESTRE	Seguro, Fernando, estaba de vuestra buena venida. Quiero volveros a dar los brazos.	
COMENDADOR	Debéisme honrar, que he puesto por vos la vida entre diferencias tantas, hasta suplir vuestra edad el Pontífice.	55
MAESTRE	Es verdad. Y por las señales santas que a los dos cruzan el pecho, que os lo pago en estimaros, y como a mi padre honraros.	60
COMENDADOR	De vos estoy satisfecho.	
MAESTRE	¿Qué hay de guerra por allá?	65
COMENDADOR	Estad atento, y sabréis la obligación que tenéis.	
MAESTRE	Decid que ya lo estoy, ya.	
COMENDADOR	Gran maestre don Rodrigo Téllez Girón, que a tan alto	70

lugar os trajo el valor
 de aquel vuestro padre claro,
 que, de ocho años, en vos
 renunció su maestrazgo, 75
 que después por más seguro
 juraron y confirmaron
 Reyes y Comendadores,
 dando el Pontífice santo
 Pío segundo sus bulas,
 y después las suyas Paulo 80
 para que don Juan Pacheco,
 gran Maestre de Santiago,
 fuese vuestro coadjutor:
 ya que es muerto, y que os han dado
 el gobierno sólo a vos, 85
 aunque de tan pocos años,
 advertid que es honra vuestra
 seguir en aqueste caso

-fol. 263v-

la parte de vuestros deudos;
 porque muerto Enrique cuarto, 90
 quieren que al rey don Alonso
 de Portugal, que ha heredado,
 por su mujer, a Castilla,
 obedezcan sus vasallos;
 que aunque pretende lo mismo, 95
 por Isabel, don Fernando,
 gran príncipe de Aragón,
 no con derecho tan claro
 a vuestros deudos; que, en fin,
 no presumen que hay engaño 100
 en la sucesión de Juana,
 a quien vuestro primo hermano
 tiene agora en su poder.
 Y así vengo a aconsejaros
 que juntéis los caballeros 105
 de Calatrava en Almagro,
 y a Ciudad Real toméis,
 que divide como paso
 a Andalucía y Castilla,
 para mirarlos a entrambos. 110
 Poca gente es menester,
 porque tiene por soldados
 solamente sus vecinos
 y algunos pocos hidalgos
 que defienden a Isabel 115
 y llaman Rey a Fernando.
 Será bien que deis asombro,
 Rodrigo, aunque niño, a cuantos
 dicen que es grande esa cruz
 para vuestros hombros flacos. 120

Vuestra gente se registre;
que no quedará vasallo. 170

-fol. 264r-

MAESTRE

Hoy me veréis a caballo,
poner la lanza en el ristre.

(Vanse, y salen PASCUALA y LAURENCIA.)

LAURENCIA ¡Más que nunca acá volviera!

PASCUALA Pues a la he que pensé
que cuando te lo conté, 175
más pesadumbre te diera.

LAURENCIA ¡Plega al cielo que jamás
le vea en Fuente Ovejuna!

PASCUALA Yo, Laurencia, he visto alguna
tan brava, y pienso que más; 180
y tenía el corazón
brando como una manteca.

LAURENCIA Pues ¿hay encina tan seca
como esta mi condición?

PASCUALA Anda ya; que nadie diga:
de esta agua no beberé. 185

LAURENCIA ¡Voto al sol que lo diré,
aunque el mundo me desdiga!
¿A qué efeto fuera bueno
querer a Fernando yo? 190
¿Casárame con él?

PASCUALA No.

LAURENCIA Luego la infamia condeno.
¡Cuántas mozas en la villa,
del Comendador fiadas,
andan ya descalabradas! 195

PASCUALA Tendré yo por maravilla
que te escapes de su mano.

LAURENCIA Pues en vano es lo que ves,
porque ha que me sigue un mes,
y todo, Pascuala, en vano. 200

Aquel Flores, su alcahuete,
y Ortuño, aquel socarrón,
me mostraron un jubón,
una sarta y un copete. 205
Dijéronme tantas cosas

	de Fernando, su señor, que me pusieron temor; mas no serán poderosas para contrastar mi pecho.	
PASCUALA	¿Dónde te hablaron?	
LAURENCIA	Allá en el arroyo, y habrá seis días.	210
PASCUALA	Y yo sospecho que te han de engañar, Laurencia.	
LAURENCIA	¿A mí?	
PASCUALA	Que no, sino al cura.	
LAURENCIA	Soy, aunque polla, muy dura yo para su reverencia. Pardiez, más precio poner, Pascuala de madrugada, un pedazo de lunada al fuego para comer, con tanto zalacatón de una rosca que yo amaso, y hurtar a mi madre un vaso del pegado canjilón; y más precio al mediodía ver la vaca entre las coles, haciendo mil caracoles con espumosa armonía; y concertar, si el camino me ha llegado a causar pena, casar una berenjena con otro tanto tocino; y después un pasatarde, mientras la cena se aliña, de una cuerda de mi viña, que Dios de pedrisco guarde; y cenar un salpicón con su aceite y su pimienta, y irme a la cama contenta, y al «inducas tentación» rezalle mis devociones, que cuantas raposerías, con su amor y sus porfías, tienen estos bellacones; porque todo su cuidado, después de darnos disgusto, es anochecer con gusto y amanecer con enfado.	215
		220
		225
		230
		235
		240
		245

PASCUALA	Tienes, Laurencia, razón; que en dejando de querer más ingratos suelen ser que al villano el gorrión.	250
	En el invierno, que el frío tiene los campos helados, decienden de los tejados, diciéndole «tío, tío»,	255
	hasta llegar a comer las migajas de la mesa; mas luego que el frío cesa, y el campo ven florecer, no bajan diciendo «tío», del beneficio olvidados, mas saltando en los tejados, dicen: «judío, judío».	260
	Pues tales los hombres son: cuando nos han menester somos su vida, su ser, su alma, su corazón; pero pasadas las ascuas, las tías somos judías, y en vez de llamarnos tías, anda el nombre de las pascuas.	265 270
LAURENCIA	No fiarse de ninguno.	
PASCUALA	Lo mismo digo, Laurencia.	
(Salen MENGO, BARRILDO y FRONDOSO.)		
FRONDOSO	En aquesta diferencia andas, Barrildo, importuno.	275
BARRILDO	A lo menos aquí está quien nos dirá lo más cierto.	
MENGO	Pues hagamos un concierto antes que lleguéis allá, y es, que si juzgan por mí, me dé cada cual la prenda, precio de aquesta contienda.	280
BARRILDO	Desde aquí digo que sí. Mas si pierdes, ¿qué darás?	285
MENGO	Daré mi rabel de boj, que vale más que una troj, porque yo le estimo en más.	
BARRILDO	Soy contento.	

FRONDOSO	Pues lleguemos. Dios os guarde, hermosas damas.	290
LAURENCIA	¿Damas, Frondoso, nos llamas?	
FRONDOSO	Andar al uso queremos: al bachiller, licenciado; al ciego, tuerto; al bisojo, bizco; resentido, al cojo, y buen hombre al descuidado.	295
	Al ignorante, sesudo; al mal galán, soldadesca; a la boca grande, fresca, y al ojo pequeño, agudo.	300
	Al pleitista, diligente; gracioso, al entremetido; al hablador, entendido, y al insufrible, valiente.	305
	Al cobarde, para poco; al atrevido, bizarro; compañero, al que es un jarro, y desenfadado, al loco.	310
	Gravedad, al descontento; a la calva, autoridad; donaire, a la necedad, y al pie grande, buen cimientto.	315
	Al buboso, resfriado; comedido, al arrogante; al ingenioso, constante; al corcovado, cargado.	320
	Esto al llamaros imito, damas, sin pasar de aquí; porque fuera hablar así proceder en infinito.	325
LAURENCIA	Allá, en la ciudad, Frondoso, llámase por cortesía de esa suerte; y a fe mía, que hay otro más riguroso y peor vocabulario en las lenguas descortesas.	330
-fol. 265r-		
FRONDOSO	Querría que lo dijese.	
LAURENCIA	Es todo a esotro contrario: al hombre grave, enfadoso; venturoso, al descompuesto; melancólico, al compuesto, y al que reprehende, odioso.	335
	Importuno, al que aconseja; al liberal, moscatel; al justiciero, cruel,	340

	y al que es piadoso, madeja. Al que es constante, villano; al que es cortés, lisonjero; hipócrita, al limosnero, y pretendiente, al cristiano.	340
	Al justo mérito, dicha; a la verdad, imprudencia; cobardía, a la paciencia, y culpa, a lo que es desdicha. Necia, a la mujer honesta; mal hecha, a la hermosa y casta, y a la honrada... Pero basta; que esto basta por respuesta.	345
MENGO	Digo que eres el dimuño.	
BARRILDO	Soncas que lo dice mal.	350
MENGO	Apostaré que la sal la echó el cura con el puño.	
LAURENCIA	¿Qué contienda os ha traído si no es que mal lo entendí?	
FRONDOSO	Oye, por tu vida.	
LAURENCIA	Di.	355
FRONDOSO	Préstame, Laurencia, oído.	
LAURENCIA	¿Cómo prestado? Y aun dado. Desde agora os doy el mío.	
FRONDOSO	En tu discreción confío.	
LAURENCIA	¿Qué es lo que habéis apostado?	360
FRONDOSO	Yo y Barrildo contra Mengo.	
LAURENCIA	¿Qué dice Mengo?	
BARRILDO	Una cosa que, siendo cierta y forzosa, la niega.	
MENGO	A negarla vengo porque yo sé que es verdad.	365
LAURENCIA	¿Qué dice?	
BARRILDO	Que no hay amor.	
LAURENCIA	Generalmente, es rigor.	
BARRILDO	Es rigor y es necesidad. Sin amor, no se pudiera ni aun el mundo conservar.	370

LAURENCIA	Para gozarla.	
MENGO	Eso creo. Pues ese gusto que intenta, ¿no es para él mismo?	
LAURENCIA	Es así.	
MENGO	Luego, ¿por quererse a sí busca el bien que le contenta?	415
LAURENCIA	Es verdad.	
MENGO	Pues de ese modo no hay amor, sino el que digo, que por mi gusto le sigo, y quiero dármelo en todo.	420
BARRILDO	Dijo el cura del lugar cierto día en el sermón que había cierto Platón que nos enseñaba a amar; que éste amaba el alma sola y la virtud de lo amado.	425
PASCUALA	En materia habéis entrado que, por ventura, acrisola los caletres de los sabios en sus cademias y escuelas.	430
LAURENCIA	Muy bien dice, y no te muelas, en persuadir sus agravios. Da gracias, Mengo, a los cielos, que te hicieron sin amor.	
MENGO	¿Amas tú?	
LAURENCIA	Mi propio honor.	435
FRONDOSO	Dios te castigue con celos.	
BARRILDO	¿Quién gana?	
PASCUALA	Con la quistión podéis ir al sacristán, porque él o el cura os darán bastante satisfacción. Laurencia no quiere bien, yo tengo poca experiencia. ¿Cómo daremos sentencia?	440
FRONDOSO	¿Qué mayor que ese desdén?	

(Sale FLORES.)

FLORES	Dios guarde a la buena gente.	445
PASCUALA	Éste es del Comendador criado.	
LAURENCIA	¡Gentil azor! ¿De adónde bueno, pariente?	
FLORES	¿No me veis a lo soldado?	
LAURENCIA	¿Viene don Fernando acá?	450
FLORES	La guerra se acaba ya, puesto que nos ha costado alguna sangre y amigos.	
FRONDOSO	Contadnos cómo pasó.	
FLORES	¿Quién lo dirá como yo, siendo mis ojos testigos? Para emprender la jornada de esta ciudad, que ya tiene nombre de Ciudad Real, juntó el gallardo Maestre dos mil lucidos infantes de sus vasallos valientes y trecientos de a caballo de seglares y de freiles; porque la cruz roja obliga cuantos al pecho la tienen, aunque sean de orden sacro; mas contra moros, se entiende. Salió el muchacho bizarro con una casaca verde, bordada de cifras de oro, que sólo los brazaletes por las mangas descubrían, que seis alamares prenden. Un corpulento bridón, rucio rodado, que al Betis bebió el agua, y en su orilla despuntó la grama fértil; el codón labrado en cintas de ante, y el rizo copete cogido en blancas lazadas, que con las moscas de nieve que bañan la blanca piel iguales labores teje. A su lado Fernán Gómez, vuestro señor, en un fuerte melado, de negros cabos, puesto que con blanco bebe.	455 460 465 470 475 480 485

-fol. 266r-

Sobre turca jacerina,
peto y espaldar luciente, 490
con naranjada casaca
que de oro y perlas guarnece.
El morrión, que coronado
con blancas plumas, parece
que del color naranjado 495
aquellos azares vierte;
ceñida al brazo una liga
roja y blanca, con que mueve
un fresno entero por lanza,
que hasta en Granada le temen. 500
La ciudad se puso en arma;
dicen que salir no quieren
de la corona real,
y el patrimonio defienden.
Entróla bien resistida, 505
y el Maestre a los rebeldes
y a los que entonces trataron
su honor injuriosamente,
mandó cortar las cabezas,
y a los de la baja plebe, 510
con mordazas en la boca,
azotar públicamente.
Queda en ella tan temido
y tan amado, que creen
que quien en tan pocos años 515
pelea, castiga y vence,
ha de ser en otra edad
rayo del África fértil,
que tantas lunas azules
a su roja cruz sujete. 520
Al Comendador y a todos
ha hecho tantas mercedes,
que el saco de la ciudad
el de su hacienda parece.
Mas ya la música suena: 525
recibilde alegremente,
que al triunfo, las voluntades,
son los mejores laureles.

(Salen el COMENDADOR y ORTUÑO; MÚSICOS; JUAN ROJO, ESTEBAN y ALONSO, alcaldes.)

[TODOS]

(Cantan.)

Sea bien venido
el Comendadore 530
de rendir las tierras
y matar los hombres.
¡Vivan los Guzmanes!

	<p>¡Vivan los Girones! Si en las paces blando, dulce en las razones. Venciendo moricos fuerte como un roble, de Ciudad-Reale viene vencedore; que a Fuente Ovejuna trae los sus pendones. ¡Viva muchos años, viva Fernán Gómez!</p>	535
COMENDADOR	<p>Villa, yo os agradezco justamente el amor que me habéis aquí mostrado.</p>	545
ALONSO	<p>Aun no muestra una parte del que siente. Pero ¿qué mucho que seáis amado, mereciéndolo vos?</p>	
ESTEBAN	<p>Fuente Ovejuna y el regimiento que hoy habéis honrado, que recibáis os ruega y importuna un pequeño presente, que esos carros traen, señor, no sin vergüenza alguna, de voluntades y árboles bizarros más que de ricos dones. Lo primero</p>	550
	<p>-fol. 266v- traen dos cestas de polidos barros; de gansos viene un ganadillo entero, que sacan por las redes las cabezas para cantar vueso valor guerrero. Diez cebones en sal, valientes piezas, sin otras menudencias y cecinas; y, más que guantes de ámbar, sus cortezas. Cien pares de capones y gallinas, que han dejado viudos a sus gallos en las aldeas que miráis vecinas. Acá no tienen armas ni caballos no jaeces bordados de oro puro, si no es oro el amor de los vasallos. Y porque digo puro, os aseguro que vienen doce cueros, que aun en cueros por enero podéis guardar un muro, si de ellos aforráis vuestros guerreros, mejor que de las armas aceradas; que el vino suele dar lindos aceros. De quesos y otras cosas no excusadas no quiero daros cuenta: justo pecho de voluntades que tenéis ganadas; y a vos y a vuestra casa, buen provecho.</p>	555
	<p>traen dos cestas de polidos barros; de gansos viene un ganadillo entero, que sacan por las redes las cabezas para cantar vueso valor guerrero. Diez cebones en sal, valientes piezas, sin otras menudencias y cecinas; y, más que guantes de ámbar, sus cortezas. Cien pares de capones y gallinas, que han dejado viudos a sus gallos en las aldeas que miráis vecinas. Acá no tienen armas ni caballos no jaeces bordados de oro puro, si no es oro el amor de los vasallos. Y porque digo puro, os aseguro que vienen doce cueros, que aun en cueros por enero podéis guardar un muro, si de ellos aforráis vuestros guerreros, mejor que de las armas aceradas; que el vino suele dar lindos aceros. De quesos y otras cosas no excusadas no quiero daros cuenta: justo pecho de voluntades que tenéis ganadas; y a vos y a vuestra casa, buen provecho.</p>	560
	<p>traen dos cestas de polidos barros; de gansos viene un ganadillo entero, que sacan por las redes las cabezas para cantar vueso valor guerrero. Diez cebones en sal, valientes piezas, sin otras menudencias y cecinas; y, más que guantes de ámbar, sus cortezas. Cien pares de capones y gallinas, que han dejado viudos a sus gallos en las aldeas que miráis vecinas. Acá no tienen armas ni caballos no jaeces bordados de oro puro, si no es oro el amor de los vasallos. Y porque digo puro, os aseguro que vienen doce cueros, que aun en cueros por enero podéis guardar un muro, si de ellos aforráis vuestros guerreros, mejor que de las armas aceradas; que el vino suele dar lindos aceros. De quesos y otras cosas no excusadas no quiero daros cuenta: justo pecho de voluntades que tenéis ganadas; y a vos y a vuestra casa, buen provecho.</p>	565
	<p>traen dos cestas de polidos barros; de gansos viene un ganadillo entero, que sacan por las redes las cabezas para cantar vueso valor guerrero. Diez cebones en sal, valientes piezas, sin otras menudencias y cecinas; y, más que guantes de ámbar, sus cortezas. Cien pares de capones y gallinas, que han dejado viudos a sus gallos en las aldeas que miráis vecinas. Acá no tienen armas ni caballos no jaeces bordados de oro puro, si no es oro el amor de los vasallos. Y porque digo puro, os aseguro que vienen doce cueros, que aun en cueros por enero podéis guardar un muro, si de ellos aforráis vuestros guerreros, mejor que de las armas aceradas; que el vino suele dar lindos aceros. De quesos y otras cosas no excusadas no quiero daros cuenta: justo pecho de voluntades que tenéis ganadas; y a vos y a vuestra casa, buen provecho.</p>	570
	<p>traen dos cestas de polidos barros; de gansos viene un ganadillo entero, que sacan por las redes las cabezas para cantar vueso valor guerrero. Diez cebones en sal, valientes piezas, sin otras menudencias y cecinas; y, más que guantes de ámbar, sus cortezas. Cien pares de capones y gallinas, que han dejado viudos a sus gallos en las aldeas que miráis vecinas. Acá no tienen armas ni caballos no jaeces bordados de oro puro, si no es oro el amor de los vasallos. Y porque digo puro, os aseguro que vienen doce cueros, que aun en cueros por enero podéis guardar un muro, si de ellos aforráis vuestros guerreros, mejor que de las armas aceradas; que el vino suele dar lindos aceros. De quesos y otras cosas no excusadas no quiero daros cuenta: justo pecho de voluntades que tenéis ganadas; y a vos y a vuestra casa, buen provecho.</p>	575
COMENDADOR	<p>Estoy muy agradecido.</p>	

	Id, regimiento, en buena hora.	580
ALONSO	Descansad, señor, agora, y seáis muy bien venido; que esta espadaña que veis y juncia a vuestros umbrales, fueran perlas orientales, y mucho más merecéis, a ser posible a la villa.	585
COMENDADOR	Así lo creo señores. Id con Dios.	
ESTEBAN	Ea, cantores, vaya otra vez la letrilla	590
[TODOS]	(Cantan.) Sea bien venido el Comendadore de rendir las tierras y matar los hombres.	
(Vanse.)		
COMENDADOR	Esperad vosotras dos.	595
LAURENCIA	¿Qué manda su señoría?	
COMENDADOR	¡Desdenes el otro día, pues, conmigo! ¡Bien, por Dios!	
LAURENCIA	¿Habla contigo, Pascuala?	
PASCUALA	Conmigo no, ¡tirte ahuera!	600
COMENDADOR	Con vos hablo, hermosa fiera, y con esotra zagala. ¿Mías no sois?	
PASCUALA	Sí, señor; mas no para casos tales.	
COMENDADOR	Entrad, pasad los umbrales; hombres hay, no hayáis temor.	605
LAURENCIA	Si los alcaldes entraran (que de uno soy hija yo), bien fuera entrar, mas si no...	
COMENDADOR	Flores...	
FLORES	Señor...	
COMENDADOR	¿Qué reparan	610

en no hacer lo que les digo?

FLORES Entrá, pues.

LAURENCIA No nos agarre.

FLORES Entrad; que sois necias.

PASCUALA Harre,

-fol. 267r-
que echaréis luego el postigo.

FLORES Entrad, que os quiere enseñar lo que trae de la guerra. 615

COMENDADOR **(Aparte a ORTUÑO.)**
Si entraren, Ortuño, cierra.

LAURENCIA Flores, dejadnos pasar.

ORTUÑO ¿También venís presentadas con lo demás?

PASCUALA ¡Bien a fe!
Desvíese, no le dé... 620

FLORES Basta; que son extremadas.

LAURENCIA ¿No basta a vuestro señor tanta carne presentada?

ORTUÑO La vuestra es la que le agrada. 625

LAURENCIA Reviente de mal dolor.

(Vanse.)

FLORES ¡Muy buen recado llevamos!
No se ha de poder sufrir lo que nos ha de decir cuando sin ellas nos vamos. 630

ORTUÑO Quien sirve se obliga a esto.
Si en algo desea medrar, o con paciencia ha de estar, o ha de despedirse presto.

(Vanse los dos, y salen el REY DON FERNANDO, la REINA DOÑA ISABEL, MANRIQUE y acompañamiento.)

ISABEL Digo, señor, que conviene el no haber descuido en esto, 635

	<p>por ver a Alfonso en tal puesto, y su ejército previene.</p> <p>Y es bien ganar por la mano antes que el daño veamos; que si no lo remediamos, el ser muy cierto está llano.</p>	640
REY	<p>De Navarra y de Aragón está el socorro seguro, y de Castilla procuro hacer la reformación de modo, que el buen suceso con la prevención se vea.</p>	645
ISABEL	<p>Pues vuestra Majestad crea que el buen fin consiste en eso.</p>	650
MANRIQUE	<p>Aguardando tu licencia dos regidores están de Ciudad Real: ¿entrarán?</p>	
REY	<p>No les nieguen mi presencia.</p>	
(Salen dos REGIDORES de Ciudad Real.)		
REGIDOR 1º	<p>Católico rey Fernando, a quien ha enviado el cielo, desde Aragón a Castilla, para bien y amparo nuestro: en nombre de Ciudad Real a vuestro valor supremo humildes nos presentamos, real amparo pidiendo. A mucha dicha tuvimos tener títulos de vuestros; pero pudo derribarnos deste honor el hado adverso. El famoso don Rodrigo Téllez Girón, cuyo esfuerzo es en valor extremado, aunque es en la edad tan tierno, Maestre de Calatrava, él, ensanchar pretendiendo el honor de la encomienda, nos puso apretado cerco. Con valor nos prevenimos a su fuerza resistiendo, tanto, que arroyos corrían de la sangre de los muertos. Tomó posesión, en fin, pero no llegara a hacerlo,</p>	655 660 665 670 675 680

	a no le dar Fernán Gómez orden, ayuda y consejo. Él queda en la posesión, y sus vasallos seremos, suyos, a nuestro pesar, a no remediarlo presto.	685
REY	¿Dónde queda Fernán Gómez?	
REGIDOR 1º	En Fuente Ovejuna creo, -fol. 267v- por ser su villa, y tener en ella casa y asiento. Allí, con más libertad de la que decir podemos, tiene a los súbditos suyos de todo contento ajenos.	690
REY	¿Tenéis algún capitán?	695
REGIDOR 2º	Señor, el no haberle es cierto, pues no escapó ningún noble de preso, herido o de muerto.	
ISABEL	Ese caso no requiere ser despacio remediado; que es dar al contrario osado el mismo valor que adquiere; y puede el de Portugal, hallando puerta segura, entrar por Extremadura y causarnos mucho mal.	700 705
REY	Don Manrique, partid luego, llevando dos compañías; remediad sus demasías, sin darles ningún sosiego. El conde de Cabra ir puede con vos; que es Córdoba osado, a quien nombre de soldado todo el mundo le concede; que éste es el medio mejor que la ocasión nos ofrece.	710 715
MANRIQUE	El acuerdo me parece como de tan gran valor. Pondré límite a su exceso, si el vivir en mí no cesa.	720
ISABEL	Partiendo vos a la empresa, seguro está el buen suceso.	

-fol. 268r-

	y que ambos, como palomos, estemos, juntos los picos, con arrullos sonoros, después de darnos la Iglesia...	770
LAURENCIA	Dilo a mi tío Juan Rojo; que aunque no te quiero bien, ya tengo algunos asomos.	
FRONDOSO	¡Ay de mí! El señor es éste.	775
LAURENCIA	Tirando viene a algún corzo. Escóndete en esas ramas.	
FRONDOSO	¡Y con qué celos me escondo!	
(Sale el COMENDADOR.)		
COMENDADOR	No es malo venir siguiendo un corcillo temeroso, y topar tan bella gama.	780
LAURENCIA	Aquí descansaba un poco de haber lavado unos paños; y así, al arroyo me torno, si manda su señoría.	785
COMENDADOR	Aquesos desdenes toscos afrentan, bella Laurencia, las gracias que el poderoso cielo te dio, de tal suerte, que vienes a ser un monstruo. Mas si otras veces pudiste huir mi ruego amoroso, ahora no quiere el campo, amigo secreto y solo; que tú sola no has de ser tan soberbia que tu rostro huyas al señor que tienes, teniéndome a mí en tan poco. ¿No se rindió Sebastiana, mujer de Pedro Redondo, con ser casadas entrambas, y la de Martín del Pozo, habiendo apenas pasado dos días del desposorio?	790 795 800
LAURENCIA	Ésas, señor, ya tenían, de haber andado con otros, el camino de agradaos, porque también muchos mozos	805

	<p>merecieron sus favores. Id con Dios, tras vuestro corzo; que a no veros con la cruz, os tuviera por demonio, pues tanto me perseguís.</p>	810
COMENDADOR	<p>¡Qué estilo tan enfadoso! Pongo la ballesta en tierra, y a la práctica de manos reduzgo melindres.</p>	815
LAURENCIA	<p>¡Cómo! ¿Eso hacéis? ¿Estáis en vos?</p>	

(Sale FRONDOSO y toma la ballesta.)

COMENDADOR	No te defiendas.	
FRONDOSO	<p>(Aparte.) Si tomo la ballesta, ¡vive el cielo que no la ponga en el hombro!</p>	820
COMENDADOR	Acaba, ríndete.	
LAURENCIA	¡Cielos, ayúdame ahora!	
COMENDADOR	Solos estamos; no tengas miedo.	825
FRONDOSO	Comendador generoso, dejad la moza, o creed que de mi agravio y enojo será blanco vuestro pecho, aunque la cruz me da asombro.	830
COMENDADOR	¡Perro, villano!...	
FRONDOSO	No hay perro. Huye, Laurencia.	
LAURENCIA	Fronoso, mira lo que haces.	
FRONDOSO	Vete.	

(Vase.)

COMENDADOR	¡Oh; mal haya el hombre loco,	
------------	-------------------------------	--

	que se descíñe la espada! que, de no espantar medroso la caza, me la quité.	835
FRONDOSO	Pues, pardiez, señor, si toco la nuez, que os he de apiolar.	
COMENDADOR	Ya es ida. Infame, alevoso, suelta la ballesta luego. Suéltala, villano.	840
FRONDOSO	¿Cómo?	
	-fol. 268v- Que me quitaréis la vida. Y advertid que amor es sordo, y que no escucha palabras el día que está en su trono.	845
COMENDADOR	Pues ¿la espalda ha de volver un hombre tan valeroso a un villano? Tira, infame, tira y guárdate; que rompo las leyes de caballero.	850
FRONDOSO	Eso no. Yo me conformo con mi estado, y pues me es guardar la vida forzoso, con la ballesta me voy.	855
COMENDADOR	¡Peligro extraño y notorio! Mas yo tomaré venganza del agravio y del estorbo. ¡Que no cerrara con él! ¡Vive el cielo, que me corro!	860



Acto II

Salen ESTEBAN y el REGIDOR [CUADRADO].

ESTEBAN	Así tenga salud, como parece, que no se saque más agora el pósito. El año apunta mal, y el tiempo crece, y es mejor que el sustento esté en depósito, aunque lo contradicen más de trece.	5
REGIDOR	Yo siempre he sido, al fin, de este propósito, en gobernar en paz esta república.	
ESTEBAN	Hagamos de ello a Fernán Gómez súplica.	

No se puede sufrir que estos astrólogos
 en las cosas futuras, y ignorantes 10
 nos quieran persuadir con largos prólogos
 los secretos a Dios sólo importantes.
 ¡Bueno es que, presumiendo de teólogos,
 hagan un tiempo el que después y antes!
 Y pidiendo el presente lo importante, 15
 al más sabio veréis más ignorante.
 ¿Tienen ellos las nubes en su casa
 y el proceder de las celestes lumbres?
 ¿Por dónde ven lo que en el cielo pasa,
 para darnos con ello pesadumbres? 20
 Ellos en el sembrar nos ponen tasa:
 daca el trigo, cebada y las legumbres,
 calabazas, pepinos y mostazas...
 Ellos son, a la fe, las calabazas.

-fol. 269r-

Luego cuentan que muere una cabeza, 25
 y después viene a ser en Transilvania;
 que el vino será poco, y la cerveza
 sobraré por las partes de Alemania;
 que se helará en Gascaña la cereza,
 y que habrá muchos tigres en Hircania. 30
 Y al cabo, que se siembre o no se siembre
 el año se remata por diciembre.

(Salen el licenciado LEONELO y BARRILDO.)

LEONELO	A fe que no ganéis la palmatoria, porque ya está ocupado el mentidero.	
BARRILDO	¿Cómo os fue en Salamanca?	
LEONELO	Es larga historia.	35
BARRILDO	Un Bártulo seréis.	
LEONELO	Ni aun un barbero. Es, como digo, cosa muy notoria, en esta facultad lo que os refiero.	
BARRILDO	Sin duda que venís buen estudiante.	
LEONELO	Saber he procurado lo importante	40
BARRILDO	Después que vemos tanto libro impreso, no hay nadie que de sabio no presuma.	
LEONELO	Antes que ignoran más siento por eso por no se reducir a breve suma; porque la confusión, con el exceso,	45

los intentos resuelve en vana espuma;
y aquel que de leer tiene más uso,
de ver letreros sólo está confuso.

No niego yo que de imprimir el arte
mil ingenios sacó de entre la jerga,
y que parece que en sagrada parte
sus obras guarda y contra el tiempo alberga;
éste las distribuye y las reparte.
Débese esta invención a Gutemberga,
un famoso tudesco de Maguncia,
en quien la fama su valor renuncia.

Mas muchos que opinión tuvieron grave,
por imprimir sus obras la perdieron;
tras esto, con el nombre del que sabe,
muchos sus ignorancias imprimieron.
Otros, en quien la baja envidia cabe,
sus locos desatinos escribieron,
y con nombre de aquel que aborrecían,
impresos por el mundo los envían.

-fol. 269v-

BARRILDO

No soy de esa opinión.

LEONELO

El ignorante
es justo que se vengue del letrado.

BARRILDO

Leonelo, la impresión es importante.

LEONELO

Sin ella muchos siglos se han pasado,
y no vemos que en éste se levante
.....
un Jerónimo santo, un Agustino.

BARRILDO

Dejadlo y asentaos, que estáis mohíno.

(Salen JUAN ROJO y otro LABRADOR.)

JUAN ROJO

No hay en cuatro haciendas para un dote,
si es que las vistas han de ser al uso;
que el hombre que es curioso es bien que note
que en esto el barrio y vulgo anda confuso.

LABRADOR

¿Qué hay del Comendador? No os alborote.

JUAN ROJO

¡Cuál a Laurencia en ese campo puso!

LABRADOR

¿Quién fue cual él tan bárbaro y lascivo?
Colgado le vea yo de aquel olivo.

(Salen el COMENDADOR, ORTUÑO y FLORES.)

COMENDADOR	Dios guarde la buena gente.	
REGIDOR	¡Oh, señor!	
COMENDADOR	Por vida mía, que se estén.	
ALONSO	Vusiñoría, adonde suele se siente, que en pie estaremos muy bien.	85
COMENDADOR	Digo que se han de sentar.	
ESTEBAN	De los buenos es honrar, que no es posible que den honra los que no la tienen.	
COMENDADOR	Siéntense; hablaremos algo.	90
ESTEBAN	¿Vio vusiñoría el galgo?	
COMENDADOR	Alcalde, espantados vienen esos criados de ver tan notable ligereza.	
ESTEBAN	Es una extremada pieza. Pardiez, que puede correr al lado de un delincuente o de un cobarde en quistión.	95
COMENDADOR	Quisiera en esta ocasión que le hiciérades pariente a una liebre que por pies por momentos se me va.	100
ESTEBAN	Sí haré, par Dios. ¿Dónde está?	
COMENDADOR	Allá vuestra hija es.	
ESTEBAN	¡Mi hija!	
COMENDADOR	Sí.	
ESTEBAN	Pues, ¿es buena para alcanzada de vos?	105
COMENDADOR	Reñilda, alcalde, por Dios.	
ESTEBAN	¿Cómo?	
COMENDADOR	Ha dado en darme pena. Mujer hay, y principal, de alguno que está en la plaza, que dio, a la primera traza, traza de verme.	110
ESTEBAN	Hizo mal;	

	y vos, señor, no andáis bien en hablar tan libremente.	
COMENDADOR	¡Oh, qué villano elocuente! ¡Ah, Flores!, haz que le den la <i>Política</i> , en que lea de Aristóteles.	115
ESTEBAN	Señor, debajo de vuestro honor vivir el pueblo desea. Mirad que en Fuente Ovejuna hay gente muy principal.	120
LEONELO	¿Viose desvergüenza igual?	
COMENDADOR	Pues ¿he dicho cosa alguna de que os pese, regidor?	125
CUADRADO	Lo que decís es injusto; -fol. 270r- no lo digáis, que no es justo que nos quitéis el honor.	
COMENDADOR	¿Vosotros honor tenéis? ¡Qué freiles de Calatrava!	130
CUADRADO	Alguno acaso se alaba de la cruz que le ponéis, que no es de sangre tan limpia.	
COMENDADOR	¿Y ensúciola yo juntando la mía a la vuestra?	
CUADRADO	Cuando que el mal más tiñe que alimpia.	135
COMENDADOR	De cualquier suerte que sea, vuestras mujeres se honran.	
ALONSO	Esas palabras deshonoran; las otras, no hay quien las crea.	140
COMENDADOR	¿Qué cansado villanaje! ¡Ah! Bien hayan las ciudades; que a hombres de calidades no hay quien sus gustos ataje; allá se precian casados que visiten sus mujeres.	145
ESTEBAN	No harán; que con esto quieres que vivamos descuidados. En las ciudades hay Dios, y más presto quien castiga.	150

COMENDADOR	Levantaos de aquí.	
ALONSO	¿Que diga lo que escucháis por los dos?	
COMENDADOR	Salid de la plaza luego; no quede ninguno aquí.	
ESTEBAN	Ya nos vamos.	
COMENDADOR	Pues no ansí.	155
FLORES	Que te reportes te ruego.	
COMENDADOR	Querrían hacer corrillo los villanos en mi ausencia.	
ORTUÑO	Ten un poco de paciencia.	
COMENDADOR	De tanta me maravillo. Cada uno de por sí se vayan hasta sus casas.	160
LEONELO	¡Cielo! ¿Que por esto pasas?	
ESTEBAN	Ya yo me voy por aquí.	

(Vanse.)

COMENDADOR	¿Qué os parece de esta gente?	165
ORTUÑO	No sabes disimular que no quieres escuchar el disgusto que se siente.	
COMENDADOR	Éstos ¿se igualan conmigo?	
FLORES	Que no es aqueso igualarse.	170
COMENDADOR	Y el villano ¿ha de quedarse con ballesta y sin castigo?	
FLORES	Anoche pensé que estaba a la puerta de Laurencia, y a otro, que su presencia y su capilla imitaba, de oreja a oreja le di un beneficio famoso.	175
COMENDADOR	¿Dónde estará aquel Frondoso?	
FLORES	Dicen que anda por ahí.	180
COMENDADOR	¡Por ahí se atreve a andar hombre que matarme quiso!	

FLORES	Como el ave sin aviso, o como el pez, viene a dar al reclamo o al anzuelo.	185
COMENDADOR	¡Que a un capitán cuya espada tiemblan Córdoba y Granada, un labrador, un mozuelo ponga una ballesta al pecho! El mundo se acaba, Flores.	190
FLORES	Como eso pueden amores.	
ORTUÑO	Y pues que vive, sospecho que grande amistad le debes.	
COMENDADOR	Yo he disimulado, Ortuño; que si no, de punta a puño, antes de dos horas breves, pasara todo el lugar; que hasta que llegue ocasión al freno de la razón hago la venganza estar.- ¿Qué hay de Pascuala?	195 200
FLORES	Responde que anda agora por casarse.	
COMENDADOR	¿Hasta allá quiere fiarse?	
FLORES	En fin, te remite donde te pagarán de contado.	205
COMENDADOR	¿Qué hay de Olalla?	
ORTUÑO	Una graciosa respuesta.	
COMENDADOR	Es moza briosa. -fol. 270v- ¿Cómo?	
ORTUÑO	Que su desposado anda tras ella estos días celoso de mis recados, y de que con tus criados a visitalla venías; pero que si se descuida, entrarás como primero.	210
COMENDADOR	¡Bueno, a fe de caballero! Pero el villanejo cuida...	215
ORTUÑO	Cuida, y anda por los aires.	
COMENDADOR	¿Qué hay de Inés?	

FLORES	¿Cuál?	
COMENDADOR	La de Antón.	
FLORES	Para cualquier ocasión te ha ofrecido sus donaires. Hablela por el corral, por donde has de entrar si quieres.	220
COMENDADOR	A las fáciles mujeres quiero bien y pago mal. Si éstas supiesen, ¡oh Flores!, estimarse en lo que valen...	225
FLORES	No hay disgustos que se igualen a contrastar sus favores. Rendirse presto desdice de la esperanza del bien; mas hay mujeres también, y el filósofo lo dice, que apetecen a los hombres como la forma desea la materia; y que esto sea así, no hay de que te asombres.	230 235
COMENDADOR	Un hombre de amores loco huélgase que a su accidente se le rindan fácilmente, mas después las tiene en poco, y el camino de olvidar al hombre más obligado es haber poco costado lo que pudo desear.	240
(Sale CIMBRANOS.)		
CIMBRANOS	¿Está aquí el Comendador?	245
ORTUÑO	¿No le ves en tu presencia?	
CIMBRANOS	¡Oh, gallardo Fernán Gómez! Trueca la verde montera en el blanco morrión y el gabán en armas nuevas, que el Maestre de Santiago y el conde de Cabra cercan a don Rodrigo Girón, por la castellana reina, en Ciudad Real; de suerte que no es mucho que se pierda lo que en Calatrava sabes que tanta sangre le cuesta.	250 255

	Ya divisan con las luces, desde las altas almenas, los castillos y leones y barras aragonesas. Y aunque el rey de Portugal honrar a Girón quisiera, no hará poco en que el Maestre a Almagro con vida vuelva. Ponte a caballo, señor; que sólo con que te vean, se volverán a Castilla.	260
COMENDADOR	No prosigas; tente, espera.- Haz, Ortuño, que en la plaza toquen luego una trompeta. ¿Qué soldados tengo aquí?	270
ORTUÑO	Pienso que tienes cincuenta.	
COMENDADOR	Pónganse a caballo todos.	275
CIMBRANOS	Si no caminas apriesa, Ciudad Real es del rey.	
COMENDADOR	No hayas miedo que lo sea.	
(Vanse, y salen MENGO, LAURENCIA y PASCUALA huyendo.)		
PASCUALA	No te apartes de nosotras.	
MENGO	Pues ¿a qué tenéis temor?	280
LAURENCIA	Mengo, a la villa es mejor que vamos unas con otras pues no hay hombre ninguno, por que no demos con él.	
-fol. 271r-		
MENGO	¡Que este demonio cruel no sea tan importuno!	285
LAURENCIA	No nos deja a sol ni a sombra.	
MENGO	¡Oh! rayo del cielo baje, que sus locuras ataje.	
LAURENCIA	Sangrienta fiera le nombra; arsénico y pestilencia del lugar.	290
MENGO	Hanme contado que Frondoso, aquí en el prado, para librarte, Laurencia,	

	le puso al pecho una jara.	295
LAURENCIA	Los hombres aborrecía, Mengo; mas desde aquel día los miro con otra cara. ¡Gran valor tuvo Frondoso! Pienso que le ha de costar la vida.	300
MENGO	Que del lugar se vaya, será forzoso.	
LAURENCIA	Aunque ya le quiero bien, eso mismo le aconsejo; mas recibe mi consejo con ira, rabia y desdén; y jura el Comendador que le ha de colgar de un pie.	305
PASCUALA	¡Mal garrotillo le dé!	
MENGO	Mala pedrada es mejor. ¡Voto al sol, si le tirara con la que llevo al apero, que al sonar el crujidero, al casco se la encajara! No fue Sábalo, el romano, tan vicioso por jamás.	310 315
LAURENCIA	Heliogábalo dirás, más que una fiera inhumano.	
MENGO	Pero Galván, o quién fue, que yo no entiendo de historia; mas su cativa memoria vencida de éste se ve. ¿Hay hombre en naturaleza como Fernán Gómez?	320
PASCUALA	No; que parece que le dio de una tigre la aspereza.	325
(Sale JACINTA.)		
JACINTA	Dadme socorro, por Dios, si la amistad os obliga.	
LAURENCIA	¿Qué es esto, Jacinta amiga?	
PASCUALA	Tuyas lo somos las dos.	330
JACINTA	Del Comendador criados,	

	que van a Ciudad Real, más de infamia natural que de noble acero armados, me quieren llevar a él.	335
LAURENCIA	Pues Jacinta, Dios te libre; que cuando contigo es libre, conmigo será cruel.	
	(Vase.)	
PASCUALA	Jacinta, yo no soy hombre que te puedo defender.	340
	(Vase.)	
MENGO	Yo sí lo tengo de ser, porque tengo el ser y el nombre. Llégate, Jacinta, a mí.	
JACINTA	¿Tienes armas?	
MENGO	Las primeras del mundo.	
JACINTA	¡Oh, si las tuvieras!	345
MENGO	Piedras hay, Jacinta, aquí.	
	(Salen FLORES y ORTUÑO.)	
FLORES	¿Por los pies pensabas irte?	
JACINTA	Mengo, ¡muerta soy!	
MENGO	Señores... ¡A estos pobres labradores!...	
ORTUÑO	Pues ¿tú quieres persuadirte a defender la mujer?	350
MENGO	Con los ruegos la defiando; que soy su deudo y pretendo guardalla, si puede ser.	
FLORES	Quitalde luego la vida.	355
MENGO	¡Voto al sol, si me emberrincho, y el cáñamo me descincho,	

que la llevéis bien vendida!

-fol. 271v-

(Salen el COMENDADOR y CIMBRANOS.)

COMENDADOR	¿Qué es eso? ¡A cosas tan viles me habéis de hacer apearl!	360
FLORES	Gente de este vil lugar (que ya es razón que aniquiles, pues en nada te da gusto) a nuestras armas se atreve.	
MENGO	Señor, si piedad os mueve de soceso tan injusto, castigad estos soldados, que con vuestro nombre agora roban una labradora a esposo y padres honrados; y dadme licencia a mí que se la pueda llevar.	365 370
COMENDADOR	Licencia les quiero dar... para vengarse de ti. Suelta la honda.	
MENGO	¡Señor!...	375
COMENDADOR	Flores, Ortuño, Cimbranos, con ella le atad las manos.	
MENGO	¿Así volvéis por su honor?	
COMENDADOR	¿Qué piensan Fuente Ovejuna y sus villanos de mí?	380
MENGO	Señor, ¿en qué os ofendí, ni el pueblo en cosa ninguna?	
FLORES	¿Ha de morir?	
COMENDADOR	No ensuciéis las armas; que habéis de honrar en otro mejor lugar.	385
ORTUÑO	¿Qué mandas?	
COMENDADOR	Que lo azotéis. Llevalde, y en ese roble le atad y le desnudad, y con las riendas...	

MENGO	¡Piedad! ¡Piedad, pues sois hombre noble!	390
COMENDADOR	Azotalde hasta que salten los hierros de las correas.	
MENGO	¡Cielos! ¿A hazañas tan feas queréis que castigos falten?	
(Vanse.)		
COMENDADOR	Tú, villana, ¿por qué huyes? ¿Es mejor un labrador que un hombre de mi valor?	395
JACINTA	¡Harto bien me restituyes el honor que me han quitado en llevarme para ti!	400
COMENDADOR	¿En quererte llevar?	
JACINTA	Sí; porque tengo un padre honrado, que si en alto nacimiento no te iguala, en las costumbres te vence.	
COMENDADOR	Las pesadumbres y el villano atrevimiento no tiemplan bien un airado. Tira por ahí.	405
JACINTA	¿Con quién?	
COMENDADOR	Conmigo.	
JACINTA	Míralo bien.	
COMENDADOR	Para tu mal lo he mirado. Ya no mía, del bagaje del ejército has de ser.	410
JACINTA	No tiene el mundo poder para hacerme, viva, ultraje.	
COMENDADOR	Ea, villana, camina.	415
JACINTA	¡Piedad, señor!	
COMENDADOR	No hay piedad.	
JACINTA	Apelo de tu crueldad a la justicia divina.	

(Llévanla y vanse, y salen LAURENCIA y FRONDOSO.)

LAURENCIA	¿Cómo así a venir te atreves, sin temer tu daño?	
FRONDOSO	Ha sido dar testimonio cumplido de la afición que me debes. Desde aquel recuesto vi salir al Comendador, y fiado en tu valor, todo mi temor perdí. Vaya donde no le vean volver.	420 425
LAURENCIA	Tente en maldecir, porque suele más vivir al que la muerte desean.	430
FRONDOSO	Si es eso, viva mil años, y así se hará todo bien, pues deseándole bien estarán ciertos sus daños. Laurencia, deseo saber	435
	-fol. 272r- si vive en ti mi cuidado, y si mi lealtad ha hallado el puerto de merecer. Mira que toda la villa ya para en uno nos tiene; y de cómo a ser no viene, la villa se maravilla. Los desdeñosos extremos deja, y responde no o sí.	440
LAURENCIA	Pues a la villa y a ti respondo que lo seremos.	445
FRONDOSO	Deja que tus plantas bese por la merced recibida, pues el cobrar nueva vida por ella es bien que confiese.	450
LAURENCIA	De cumplimientos acorta; y para que mejor cuadre, habla, Frondoso, a mi padre, pues es lo que más importa, que allí viene con mi tío; y fía que ha de tener ser, Frondoso, tu mujer, buen suceso.	455

FRONDOSO En Dios confío.

(Escóndese, y salen [los alcaldes] ESTEBAN [y ALONSO], y los regidores [CUADRADO y JUAN ROJO].)

ALONSO Fue su término de modo,
que la plaza alborotó: 460
en efeto, procedió
muy descomedido en todo.

 No hay a quien admiración
sus demasías no den; 465
la pobre Jacinta es quien
pierde por su sinrazón.

JUAN ROJO Ya a los Católicos Reyes,
que este nombre les dan ya,
presto España les dará 470
la obediencia de sus leyes.

 Ya sobre Ciudad Real,
contra el Girón que la tiene,
Santiago a caballo viene
por capitán general.

 Pésame; que era Jacinta 475
doncella de buena pro.

ALONSO ¿Luego a Mengo le azotó?

JUAN ROJO No hay negra bayeta o tinta
como sus carnes están.

ESTEBAN Callad; que me siento arder, 480
viendo su mal proceder,
y el mal nombre que le dan.

 Yo ¿para qué traigo aquí
este palo sin provecho?

JUAN ROJO Si sus criados lo han hecho, 485
¿de qué os afligís así?

ALONSO ¿Queréis más? Que me contaron
que a la de Pedro Redondo
un día, que en lo más hondo
de este valle la encontraron, 490
después de sus insolencias,
a sus criados la dio.

JUAN ROJO Aquí hay gente: ¿quién es?

FRONDOSO Yo,
que espero vuestras licencias.

JUAN ROJO Para mi casa, Frondoso, 495
licencia no es menester;

	debes a tu padre el ser, y a mí otro ser amoroso. Hete criado, y te quiero como a hijo.	
FRONDOSO	Pues señor, fiado en aquese amor, de ti una merced espero. Ya sabes de quién soy hijo.	500
ESTEBAN	¿Hate agraviado ese loco de Fernán Gómez?	
FRONDOSO	No poco.	505
ESTEBAN	El corazón me lo dijo.	
FRONDOSO	Pues señor, con el seguro del amor que habéis mostrado, de Laurencia enamorado, el ser su esposo procuro. Perdona si en el pedir mi lengua se ha adelantado;	510
	-fol. 272v- que he sido en decirlo osado como otro lo ha de decir.	
ESTEBAN	Vienes, Frondoso, a ocasión que me alargará la vida por la cosa más temida que siente mi corazón. Agradezco, hijo, al cielo, que así vuelvas por mi honor, y agradézcole a tu amor la limpieza de tu celo.	515
	Mas como es justo, es razón dar cuenta a tu padre de esto; sólo digo que estoy presto, en sabiendo su intención; que yo dichoso me hallo en que aquezo llegue a ser.	520 525
CUADRADO	De la moza el parecer tomad, antes de acetallo.	530
ESTEBAN	No tengáis de eso cuidado, que ya el caso está dispuesto: antes de venir a esto, entre ellos se ha concertado. -En el dote, si advertís, se puede agora tratar; que por bien os pienso dar algunos maravedís.	535

FRONDOSO	Yo dote no he menester; de eso no hay que entristeceros.	540
JUAN ROJO	Pues que no la pide en cueros lo podéis agradecer.	
ESTEBAN	Tomaré el parecer de ella; si os parece, será bien.	
FRONDOSO	Justo es; que no hace bien quien los gustos atropella.	545
ESTEBAN	¡Hija! ¡Laurencia!...	
LAURENCIA	Señor...	
ESTEBAN	Mirad si digo bien yo. ¡Ved qué presto respondió!- Hija Laurencia, mi amor, a preguntarle ha venido (apártate aquí) si es bien que a Gila, tu amiga, den a Frondoso por marido, que es un honrado zagal, si le hay en Fuente Ovejuna...	550 555
LAURENCIA	¿Gila se casa?	
ESTEBAN	Y si alguna le merece y es su igual.	
LAURENCIA	Yo digo, señor, que sí.	
ESTEBAN	Sí; mas yo digo que es fea y que harto mejor se emplea Frondoso, Laurencia, en ti.	560
LAURENCIA	¿Aún no se te han olvidado los donaires con la edad?	
ESTEBAN	¿Quiéresle tú?	
LAURENCIA	Voluntad le he tenido y le he cobrado; pero por lo que tú sabes...	565
ESTEBAN	¿Quieres tú que diga sí?	
LAURENCIA	Dilo tú, señor, por mí.	
ESTEBAN	¿Yo? ¿Pues tengo yo las llaves? Hecho está.- Ven, buscaremos a mi compadre en la plaza.	570
CUADRADO	Vamos.	
ESTEBAN	Hijo, y en la traza	

del dote, ¿qué le diremos?
Que yo bien te puedo dar
cuatro mil maravedís. 575

FRONDOSO Señor, ¿eso me decís?
Mi honor queréis agraviar.

ESTEBAN Anda, hijo, que eso es
cosa que pasa en un día;
que si no hay dote, a fe mía
que se echa menos después. 580

(Vanse, y quedan FRONDOSO y LAURENCIA.)

LAURENCIA Di, Frondoso, ¿estás contento?

FRONDOSO ¡Cómo si lo estoy! ¡Es poco,
pues que no me vuelvo loco
de gozo, del bien que siento! 585

Risa vierte el corazón
por los ojos de alegría,
viéndote, Laurencia mía,
en tal dulce posesión. 590

(Vanse, y -fol. 273r- salen el MAESTRE, el COMENDADOR, FLORES y ORTUÑO.)

COMENDADOR Huye, señor, que no hay otro remedio.

MAESTRE La flaqueza del muro lo ha causado,
y el poderoso ejército enemigo.

COMENDADOR Sangre les cuesta y infinitas vidas.

MAESTRE Y no se alabarán que en sus despojos
pondrán nuestro pendón de Calatrava,
que a honrar su empresa y los demás bastaba. 595

COMENDADOR Tus desinios, Girón, quedan perdidos.

MAESTRE ¿Qué puedo hacer, si la fortuna ciega
a quien hoy levantó mañana humilla? 600

(Dentro.)

¡Vitoria por los Reyes de Castilla!

MAESTRE Ya coronan de luces las almenas,
y las ventanas de las torres altas
entoldan con pendones vitoriosos.

COMENDADOR Bien pudieran, de sangre que les cuesta.
A fe que es más tragedia que no fiesta. 605

MAESTRE	Yo vuelvo a Calatrava, Fernán Gómez.	
COMENDADOR	Y yo a Fuente Ovejuna, mientras tratas o seguir esta parte de tus deudos, o reducir la tuya al Rey Católico.	610
MAESTRE	Yo te diré por cartas lo que intento.	
COMENDADOR	El tiempo ha de enseñarte.	
MAESTRE	¡Ah, pocos años, sujetos al rigor de sus engaños!	

(Vanse.)

(Sale la boda, MÚSICOS, MENGO, FRONDOSO, LAURENCIA, PASCUALA, BARRILDO, ESTEBAN, ALONSO [y JUAN ROJO].)

MÚSICOS	¡Vivan muchos años los desposados! ¡Vivan muchos años!	615
MENGO	A fe, que no os ha costado mucho trabajo el cantar.	
BARRILDO	¿Supiéraslo tú trovar mejor que él está trovado?	620
FRONDOSO	Mejor entiende de azotes Mengo que de versos ya.	
MENGO	Alguno en el valle está, para que no te alborotes, a quien el Comendador...	625
BARRILDO	No lo digas, por tu vida; que este bárbaro homicida a todos quita el honor.	
MENGO	Que me azotasen a mí cien soldados aquel día... sola una honda tenía; harto desdichado fui.	630
	Pero que le hayan echado una melecina a un hombre, que, aunque no diré su nombre, todos saben que es honrado, llena de tinta y de chinas, ¿cómo se puede sufrir?	635
BARRILDO	Haríalo por reír.	

-fol. 273v-

MENGO	No hay risa con melecinas; que aunque es cosa saludable... yo me quiero morir luego.	640
FRONDOSO	Vaya la copla, te ruego, si es la copla razonable.	
MENGO	Vivan muchos años juntos los novios, ruego a los cielos, y por envidia ni celos ni riñan ni anden en puntos. Lleven a entrambos difuntos, de puro vivir cansados.	645 650
FRONDOSO	¡Maldiga el cielo el poeta que tal coplón arrojó!	
BARRILDO	Fue muy presto...	
MENGO	Pienso yo una cosa de esta seta. ¿No habéis visto un buñolero, en el aceite abrasando pedazos de masa echando hasta llenarse el caldero? ¿Que unos le salen hinchados, otros tuertos y mal hechos, ya zurdos y ya derechos, ya fritos y ya quemados? Pues así imagino yo un poeta componiendo, la materia previniendo, que es quien la masa le dio. Va arrojando verso aprisa al caldero del papel, confiado en que la miel cubrirá la burla y risa. Mas poniéndolo en el pecho, apenas hay quien los tome; tanto que sólo los come el mismo que los ha hecho.	655 660 665 670 675
BARRILDO	Déjate ya de locuras; deja los novios hablar.	
LAURENCIA	Las manos nos da a besar.	
JUAN ROJO	Hija, ¿mi mano procuras? Pídela a tu padre luego para ti y para Frondoso.	680
ESTEBAN	Rojo, a ella y a su esposo	

	que se la dé el cielo ruego, con su larga bendición.	
FRONDOSO	Los dos a los dos la echad.	685
JUAN ROJO	Ea, tañed y cantad, pues que para en uno son.	
MÚSICOS	Al val de Fuente Ovejuna la niña en cabello baja; el caballero la sigue de la Cruz de Calatrava. Entre las ramas se esconde, de vergonzosa y turbada; fingiendo que no le ha visto, pone delante las ramas.	690 695
	«¿Para qué te escondes, niña gallarda? Que mis linceos deseos paredes pasan.»	700
	Acercóse el caballero y ella, confusa y turbada, hacer quiso celosías de las intrincadas ramas; mas como quien tiene amor los mares y las montañas atraviesa fácilmente, la dice tales palabras: «¿Para qué te escondes, niña gallarda? que mis linceos deseos paredes pasan.»	705 710
(Salen el COMENDADOR, FLORES, ORTUÑO y CIMBRANOS.)		
COMENDADOR	Estése la boda queda, y no se alborote nadie.	
JUAN ROJO	No es juego aqueste, señor, y basta que tú lo mandes. ¿Quieres lugar? ¿Cómo vienes con tu belicoso alarde? ¿Venciste? Mas ¿qué pregunto?	715
FRONDOSO	¡Muerto soy! ¡Cielo, libradme!	
LAURENCIA	Huye por aquí, Frondoso.	720
COMENDADOR	Eso no; prendelde, atalde.	
-fol. 274r-		
JUAN ROJO	Date, muchacho, a prisión.	

FRONDOSO	Pues ¿quieres tú que me maten?	
JUAN ROJO	¿Por qué?	
COMENDADOR	No soy hombre yo que mato sin culpa a nadie; que si lo fuera, le hubieran pasado de parte a parte esos soldados que traigo. Llevarle mando a la cárcel, donde la culpa que tiene sentencie su mismo padre.	725 730
PASCUALA	Señor, mirad que se casa.	
COMENDADOR	¿Qué me obliga a que se case? ¿No hay otra gente en el pueblo?	
PASCUALA	Si os ofendió, perdonadle, por ser vos quien sois.	735
COMENDADOR	No es cosa, Pascuala, en que yo soy parte. Es esto contra el Maestre Téllez Girón, que Dios guarde; es contra toda su orden, es su honor, y es importante para el ejemplo el castigo; que habrá otro día quien trate de alzar el pendón contra él, pues ya sabéis que una tarde al Comendador mayor (¡qué vasallos tan leales!) puso una ballesta al pecho.	740 745
ESTEBAN	Supuesto que el disculparle ya puede tocar a un suegro, no es mucho que en causas tales se descomponga con vos un hombre, en efecto, amante; porque si vos pretendéis su propia mujer quitarle, ¿qué mucho que la defienda?	750 755
COMENDADOR	Majadero sois, alcalde.	
ESTEBAN	Por vuestra virtud, señor.	
COMENDADOR	Nunca yo quise quitarle su mujer, pues no lo era.	760
ESTEBAN	Sí quisistes... -Y esto baste; que Reyes hay en Castilla que nuevas órdenes hacen con que desórdenes quitan.	

	Y harán mal cuando descansen de las guerras, en sufrir en sus villas y lugares a hombres tan poderosos por traer cruces tan grandes; póngasela el Rey al pecho, que para pechos reales es esa insignia y no más.	765 770
COMENDADOR	¡Hola! La vara quitalde.	
ESTEBAN	Tomad, señor, norabuena.	
COMENDADOR	Pues con ella quiero dalle, como a caballo brioso.	775
ESTEBAN	Por señor os sufro. Dadme.	
PASCUALA	¡A un viejo de palos das!	
LAURENCIA	Si le das porque es mi padre, ¿qué vengas en él de mí?	780
COMENDADOR	Llevala, y haced que guarden su persona diez soldados.	

(Vanse él y los suyos.)

ESTEBAN Justicia del cielo baje.

(Vase.)

PASCUALA Volvióse en luto la boda.

(Vase.)

BARRILDO ¿No hay aquí un hombre que hable? 785

MENGO Yo ya tengo mis azotes,
que aun se ven los cardenales
sin que un hombre vaya a Roma.
Prueben otros a enojarle.

JUAN ROJO Hablemos todos.

MENGO Señores, 790
aquí todo el mundo calle.
Como ruedas de salmón
me puso los atabales.

Acto III

Salen ESTEBAN, ALONSO y BARRILDO.

ESTEBAN ¿No han venido a la junta?

BARRILDO No han venido.

ESTEBAN Pues más apriesa nuestro daño corre.

BARRILDO Ya está lo más del pueblo prevenido.

ESTEBAN Fronoso con prisiones en la torre,
y mi hija Laurencia en tanto aprieto,
si la piedad de Dios no los socorre...

5

(Salen JUAN ROJO y el REGIDOR.)

JUAN ROJO ¿De qué dais voces, cuando importa tanto
a nuestro bien, Esteban, el secreto?

ESTEBAN Que doy tan pocas es mayor espanto.

(Sale MENGO.)

MENGO También vengo yo a hallarme en esta junta.

10

ESTEBAN Un hombre cuyas canas baña el llanto,
labradores honrados, os pregunta
 qué obsequias debe hacer toda esa gente
a su patria sin honra, ya perdida.
Y si se llaman honras justamente,
 ¿cómo se harán, si no hay entre nosotros
hombre a quien este bárbaro no afrente?
Respondedme; ¿hay alguno de vosotros
 que no esté lastimado en honra y vida?
¿No os lamentáis los unos y los otros?
Pues si ya la tenéis todos perdida,
 ¿a qué aguardáis? ¿Qué desventura es ésta?

15

20

JUAN ROJO La mayor que en el mundo fue sufrida.
Mas pues ya se publica y manifiesta
 que en paz tienen los reyes a Castilla
y su venida a Córdoba se apresta,

25

	vayan dos regidores a la villa, y echándose a sus pies pidan remedio.	
BARRILDO	En tanto que Fernando, aquel que humilla a tantos enemigos, otro medio	30
	-fol. 275r- será mejor, pues no podrá, ocupado, hacernos bien, con tanta guerra en medio.	
REGIDOR	Si mi voto de vos fuera escuchado, desamparar la villa doy por voto.	
JUAN ROJO	¿Cómo es posible en tiempo limitado?	35
MENGO	A la fe, que si entiende el alboroto, que ha de costar la junta alguna vida.	
REGIDOR	Ya, todo el árbol de paciencia roto, corre la nave de temor perdida. La hija quitan con tan gran fiereza a un hombre honrado, de quien es regida la patria en que vivís, y en la cabeza la vara quiebran tan injustamente. ¿Qué esclavo se trató con más bajeza?	40
JUAN ROJO	¿Qué es lo que quieres tú que el pueblo intente?	45
REGIDOR	Morir, o dar la muerte a los tiranos, pues somos muchos, y ellos poca gente.	
BARRILDO	¡Contra el señor las armas en las manos!	
ESTEBAN	El rey sólo es señor después del cielo, y no bárbaros hombres inhumanos. Si Dios ayuda nuestro justo celo, ¿qué nos ha de costar?	50
	Mirad, señores, que vais en estas cosas con recelo. Puesto que por los simples labradores estoy aquí, que más injurias pasan, más cuerdo represento sus temores.	55
JUAN ROJO	Si nuestras desventuras se compasan, para perder las vidas, ¿qué aguardamos? Las casas y las viñas nos abrasan: tiranos son; a la venganza vamos.	60

(Sale LAURENCIA, desmelenada.)

LAURENCIA	Dejadme entrar, que bien puedo en consejo de los hombres;
-----------	--

	que bien puede una mujer, si no a dar voto a dar voces. ¿Conocéisme?	
ESTEBAN	¡Santo Cielo! ¿No es mi hija?	65
JUAN ROJO	¿No conoces a Laurencia?	
LAURENCIA	Vengo tal, que mi diferencia os pone en contingencia quién soy.	
ESTEBAN	¡Hija mía!	
LAURENCIA	No me nombres tu hija.	70
ESTEBAN	¿Por qué, mis ojos? ¿Por qué?	
LAURENCIA	Por muchas razones, y sean las principales, porque dejas que me roben tiranos sin que me vengues, traidores sin que me cobres. Aún no era yo de Frondoso, para que digas que tome, como marido, venganza; que aquí por tu cuenta, corre; que en tanto que de las bodas	75 80
	-fol. 275v- no haya llegado la noche, del padre, y no del marido, la obligación presupone; que en tanto que no me entregan una joya, aunque la compre, no ha de correr por mi cuenta las guardas ni los ladrones. Llevóme de vuestros ojos a su casa Fernán Gómez: la oveja al lobo dejáis, como cobardes pastores. ¡Qué dagas no vi en mi pecho! ¡Qué desatinos enormes, qué palabras, qué amenazas, y qué delitos atroces, por rendir mi castidad a sus apetitos torpes! Mis cabellos, ¿no lo dicen? ¿No se ven aquí los golpes, de la sangre y las señales?	85 90 95 100

	<p>¿Vosotros sois hombres nobles? ¿Vosotros padres y deudos? ¿Vosotros, que no se os rompen las entrañas de dolor, de verme en tantos dolores? Ovejas sois, bien lo dice de Fuente Ovejuna el nombre. Dadme unas armas a mí, pues sois piedras, pues sois bronces, pues sois jaspes, pues sois tigres... -Tigres no, porque feroces siguen quien roba sus hijos, matando los cazadores antes que entren por el mar y por sus ondas se arrojen. Liebres cobardes nacistes; bárbaros sois, no españoles. Gallinas, ¡vuestras mujeres sufirís que otros hombres gocen! Poneos ruelas en la cinta. ¿Para qué os ceñís estoques? ¡Vive Dios, que he de trazar que solas mujeres cobren la honra de estos tiranos, la sangre de estos traidores, y que os han de tirar piedras, hilanderas, maricones, amujerados, cobardes, y que mañana os adornen nuestras tocas y basquiñas, solimanes y colores! A Frondoso quiere ya, sin sentencia, sin pregones, colgar el Comendador del almena de una torre; de todos hará lo mismo; y yo me huelgo, medio-hombres, por que quede sin mujeres esta villa honrada, y torne aquel siglo de amazonas, eterno espanto del orbe.</p>	<p>105</p> <p>110</p> <p>115</p> <p>120</p> <p>125</p> <p>130</p> <p>135</p> <p>140</p>
ESTEBAN	<p>Yo, hija, no soy de aquellos que permiten que los nombres con esos títulos viles. Iré solo, si se pone todo el mundo contra mí.</p>	<p>145</p>
JUAN ROJO	<p>Y yo, por más que me asombre la grandeza del contrario.</p>	
REGIDOR	<p>Muramos todos.</p>	

BARRILDO	Descoge un lienzo al viento en un palo, y mueran estos inormes.	150
JUAN ROJO	¿Qué orden pensáis tener?	
MENGO	Ir a matarle sin orden. Juntad el pueblo a una voz; que todos están conformes en que los tiranos mueran.	155
ESTEBAN	Tomad espadas, lanzones, ballestas, chuzos y palos.	
MENGO	¡Los Reyes nuestros señores vivan!	160
TODOS	¡Vivan muchos años!	
MENGO	¡Mueran tiranos traidores!	
TODOS	¡Traidores tiranos mueran!	

(Vanse todos.)

-fol. 276r-

LAURENCIA	Caminad, que el cielo os oye. -¡Ah, mujeres de la villa! ¡Acudid, por que se cobre vuestro honor, acudid todas!	165
-----------	--	-----

Salen PASCUALA, JACINTA y otras mujeres.

PASCUALA	¿Qué es esto? ¿De qué das voces?	
LAURENCIA	¿No veis cómo todos van a matar a Fernán Gómez, y hombres, mozos y muchachos, furiosos, al hecho corren? ¿Serán bien que solos ellos de esta hazaña el honor gocen, pues no son de las mujeres sus agravios los menores?	170 175
JACINTA	Di, pues, ¿qué es lo que pretendes?	
LAURENCIA	Que puestas todas en orden, acometamos a un hecho que dé espanto a todo el orbe. Jacinta, tu grande agravio, que sea cabo; responde	180

	de una escuadra de mujeres.	
JACINTA	No son los tuyos menores.	
LAURENCIA	Pascuala, alférez serás.	185
PASCUALA	Pues déjame que enarbole en un asta la bandera: verás si merezco el nombre.	
LAURENCIA	No hay espacio para eso, pues la dicha nos socorre: bien nos basta que llevemos nuestras tocas por pendones.	190
PASCUALA	Nombremos un capitán.	
LAURENCIA	Eso no.	
PASCUALA	¿Por qué?	
LAURENCIA	Que adonde asiste mi gran valor, no hay Cides ni Rodamontes.	195

Vanse, y sale FRONDOSO, atadas las manos; FLORES, ORTUÑO, CIMBRANOS y el COMENDADOR.

COMENDADOR	De ese cordel que de las manos sobra quiero que le colguéis, por mayor pena.	
FRONDOSO	¡Qué nombre, gran señor, tu sangre cobra!	
COMENDADOR	Colgalde luego en la primera almena.	200
FRONDOSO	Nunca fue mi intención poner por obra tu muerte entonces.	
FLORES	Grande ruido suena.	

(Ruido suene.)

COMENDADOR	¿Ruido?
FLORES	Y de manera que interrompen tu justicia, señor.
ORTUÑO	Las puertas rompen.

(Ruido.)

COMENDADOR	¡La puerta de mi casa y siendo casa de la encomienda!	205
FLORES	El pueblo junto viene.	
JUAN ROJO	(Dentro.) Rompe, derriba, hunde, quema, abrasa.	
ORTUÑO	Un popular motín mal se detiene.	
COMENDADOR	¡El pueblo contra mí!	
FLORES	La furia pasa tan adelante, que las puertas tiene echadas por la tierra.	210
COMENDADOR	Desatalde. Templa, Frondoso, ese villano alcalde.	
FRONDOSO	Yo voy, señor; que amor les ha movido.	
	(Vase.)	
-fol. 276v-		
MENGO	(Dentro.) ¡Vivan Fernando e Isabel, y mueran los traidores!	
FLORES	Señor, por Dios te pido que no te hallen aquí.	215
COMENDADOR	Si perseveran, este aposento es fuerte y defendido. Ellos se volverán.	
FLORES	Cuando se alteran los pueblos agraviados, y resuelven, nunca sin sangre o sin venganza vuelven.	220
COMENDADOR	En esta puerta, así como rastrillo, su furor con las armas defendamos.	
FRONDOSO	(Dentro.) ¡Viva Fuente Ovejuna!	
COMENDADOR	¡Qué caudillo! Estoy porque a su furia acometamos.	
FLORES	De la tuya, señor, me maravillo.	225
ESTEBAN	Ya el tirano y los cómplices miramos. ¡Fuente Ovejuna, y los tiranos mueran!	

(Salen todos.)

COMENDADOR	Pueblo, esperad.	
TODOS	Agravios nunca esperan.	
COMENDADOR	Decídmelos a mí, que iré pagando a fe de caballero esos errores.	230
TODOS	¡Fuente Ovejuna! ¡Viva el rey Fernando! ¡Mueran malos cristianos y traidores!	
COMENDADOR	¿No me queréis oír? Yo estoy hablando; yo soy vuestro señor.	
TODOS	Nuestros señores son los Reyes Católicos.	
COMENDADOR	Espera.	235
TODOS	¡Fuente Ovejuna, y Fernán Gómez muera!	

(Vanse, y salen las mujeres, armadas.)

LAURENCIA	Parad en este puesto de esperanzas soldados atrevidos, no mujeres.	
PASCUALA	¡Los que mujeres son en las venganzas! ¡En él beban su sangre! ¿Es bien que esperes?	240
JACINTA	Su cuerpo recojamos en las lanzas.	
PASCUALA	Todas son de esos mismos pareceres.	
ESTEBAN	(Dentro.) ¡Muere, traidor Comendador!	
COMENDADOR	Ya muero. ¡Piedad, Señor, que tu clemencia espero!	
BARRILDO	(Dentro.) Aquí está Flores.	
MENGO	Dale a ese bellaco; que ése fue el que me dio dos mil azotes.	245
FRONDOSO	(Dentro.) No me vengo si el alma no le saco.	
LAURENCIA	No excusamos entrar.	
PASCUALA	No te alborotes.	

-fol. 277r-

Bien es guardar la puerta.

BARRILDO

(Dentro.)

No me aplaco.

¡Con lágrimas agora, marquesotes!

250

LAURENCIA

Pascuala, yo entro dentro; que la espada
no ha de estar tan sujeta ni envainada.

(Vase.)

BARRILDO

(Dentro.)

Aquí está Ortuño.

FRONDOSO

(Dentro.)

Córtale la cara.

(Sale FLORES, huyendo, y MENGO tras él.)

FLORES

¡Mengo, piedad, que no soy yo el culpado!

MENGO

Cuando ser alcahuete no bastara,
bastaba haberme el pícaro azotado.

255

PASCUALA

Dánoslo a las mujeres, Mengo, para...
Acaba por tu vida.

MENGO

Ya está dado;
que no le quiero yo mayor castigo.

PASCUALA

Vengaré tus azotes.

MENGO

Eso digo.

260

JACINTA

¡Ea, muera el traidor!

FLORES

¡Entre mujeres!

JACINTA

¿No le viene muy ancho?

PASCUALA

¿Aqueso lloras?

JACINTA

Muere, concertador de sus placeres.

PASCUALA

¡Ea, muera el traidor!

FLORES

¡Piedad, señoras!

(Sale ORTUÑO, huyendo de LAURENCIA.)

ORTUÑO	Mira que no soy yo...	
LAURENCIA	Ya sé quién eres.- Entrad, teñid las armas vencedoras en estos viles.	265
PASCUALA	Moriré matando.	
TODOS	¡Fuente Ovejuna, y viva el rey Fernando!	

(Vanse, y salen el REY DON FERNANDO y la REINA DOÑA ISABEL, y DON MANRIQUE, maestro.)

MANRIQUE	De modo la prevención fue, el efeto esperado llegamos a ver logrado con poca contradición. Hubo poca resistencia; y supuesto que la hubiera, sin duda ninguna fuera de poca o ninguna esencia.	270
	Queda el de Cabra ocupado en conservación del puesto, por si volviere dispuesto a él el contrario osado.	275
REY	Discreto el acuerdo fue y que asista es conveniente, y reformando la gente, el paso tomado esté. Que con eso se asegura no podernos hacer mal Alfonso, que en Portugal tomar la fuerza procura. Y el de Cabra es bien que esté en ese sitio asistente, y como tan diligente, muestras de su valor dé; porque con esto asegura el daño que nos recela, y como fiel centinela, el bien del reino procura.	280
		285
		290
		295

(Sale FLORES, herido.)

FLORES	Católico rey Fernando, a quien el cielo concede la corona de Castilla, como varón excelente;	300
--------	---	-----

-fol. 277v-

oye la mayor crueldad
que se ha visto entre las gentes
desde donde nace el sol
hasta donde se oscurece.

REY

Repórtate.

FLORES

Rey supremo, 305
mis heridas no consienten
dilatarse el triste caso,
por ser mi vida tan breve.

De Fuente Ovejuna vengo, 310
donde, con pecho inclemente,
los vecinos de la villa
a su señor dieron muerte.

Muerto Fernán Gómez queda 315
por sus súbditos alevos;
que vasallos indignados
con leve causa se atreven.

Con título de tirano 320
que le acumula la plebe,
a la fuerza de esta voz
el hecho fiero acometen;

y quebrantando su casa, 325
no atendiendo a que se ofrece
por la fe de caballero
a que pagará a quien debe,

no sólo no le escucharon, 330
pero con furia impaciente
rompen el cruzado pecho
con mil heridas crueles,

y por las altas ventanas 335
le hacen que al suelo vuele,
adonde en picas y espadas
le recogen las mujeres.

Llévanle a una casa muerta, 340
y, a porfía, quien más puede
mesa su barba y cabello
y apriesa su rostro hieren.

En efeto fue la furia 345
tan grande que en ellos crece,
que las mayores tajadas
las orejas a ser vienen.

Sus armas borran con picas 350
y a voces dicen que quieren
tus reales armas fijar,
porque aquéllas les ofenden.

Saqueáronle la casa, 355
cual si de enemigos fuese,
y gozosos entre todos
han repartido sus bienes.

Lo dicho he visto escondido,

	porque mi infelice suerte	350
	en tal trance no permite	
	que mi vida se perdiese;	
	y así estuve todo el día	
	hasta que la noche viene,	
	y salir pude escondido	355
	para que cuenta te diese.	
	Haz, señor, pues eres justo,	
	que la justa pena lleven	
	de tan riguroso caso	
	los bárbaros delincuentes:	360
	mira que su sangre a voces	
	pide que tu rigor prueben.	
REY	Estar puedes confiado	
	que sin castigo no queden.	
	El triste suceso ha sido	365
	tal, que admirado me tiene,	
	y que vaya luego un juez	
	que lo averigüe conviene,	
	y castigue a los culpados	
	para ejemplo de las gentes.	370
	Vaya un capitán con él,	
	por que seguridad lleve;	
	que tan grande atrevimiento	
	castigo ejemplar requiere;	
	y curad a este soldado	375
	de las heridas que tiene.	

(Vanse, y salen los labradores y labradoras, con la cabeza de Fernán Gómez en una lanza.)

MÚSICOS	¡Muchos años vivan Isabel y Fernando,	
	-fol. 278r-	
	y mueran los tiranos!	
BARRILDO	Diga su copla Frondoso.	380
FRONDOSO	Ya va mi copla a la fe; si le faltare algún pie, enmiéndelo el más curioso.	
	¡Vivan la bella Isabel, y Fernando de Aragón,	385
	pues que para en uno son, él con ella, ella con él!	
	A los cielos San Miguel lleve a los dos de las manos.	
	¡Vivan muchos años, y mueran los tiranos!	390

LAURENCIA	Diga Barrildo.	
BARRILDO	Ya va, que a fe que la he pensado.	
PASCUALA	Si la dices con cuidado, buena y rebuena será.	395
BARRILDO	¡Vivan los reyes famosos muchos años, pues que tienen la vitoria, y a ser vienen nuestros dueños venturosos! Salgan siempre vitoriosos de gigantes y de enanos, ¡y mueran los tiranos!	400
MÚSICOS	¡Muchos años vivan Isabel y Fernando, y mueran los tiranos!	405
LAURENCIA	Diga Mengo.	
FRONDOSO	Mengo diga.	
MENGO	Yo soy poeta donado.	
PASCUALA	Mejor dirás lastimado el envés de la barriga.	
MENGO	Una mañana en domingo me mandó azotar aquél, de manera que el rabel daba espantoso respingo; pero agora que lo pringo, ¡vivan los reyes cristiánigos, y mueran los tiránigos!	410 415
MÚSICOS	¡Vivan muchos años!	
ESTEBAN	Quita la cabeza allá.	
MENGO	Cara tiene de ahorcado.	
(Saca un escudo JUAN ROJO, con las armas [reales].)		
CUADRADO	Ya las armas han llegado.	420
ESTEBAN	Mostrá las armas acá.	
JUAN ROJO	¿Adónde se han de poner?	
CUADRADO	Aquí, en el ayuntamiento.	
ESTEBAN	¡Bravo escudo!	

BARRILDO	¡Qué contento!	
FRONDOSO	Ya comienza a amanecer, con este sol, nuestro día.	425
ESTEBAN	¡Vivan Castilla y León, y las barras de Aragón, y muera la tiranía! Advertid, Fuente Ovejuna, a las palabras de un viejo; que el admitir su consejo no ha dañado vez ninguna. Los Reyes han de querer averiguar este caso, y más tan cerca del paso y jornada que han de hacer. Concertaos todos a una en lo que habéis de decir.	430 435
FRONDOSO	¿Qué es tu consejo?	
ESTEBAN	Morir diciendo <i>Fuente Ovejuna</i> , y a nadie saquen de aquí.	440
FRONDOSO	Es el camino derecho. Fuente Ovejuna lo ha hecho.	
ESTEBAN	¿Queréis responder así?	445
TODOS	Sí.	
ESTEBAN	Ahora pues, yo quiero ser agora el pesquisidor, para ensayarnos mejor en lo que habemos de hacer. Sea Mengo el que esté puesto en el tormento.	450
MENGO	¿No hallaste otro más flaco?	
ESTEBAN	¿Pensaste que era de veras?	
MENGO	Di presto.	
ESTEBAN	¿Quién mató al Comendador?	
MENGO	Fuente Ovejuna lo hizo.	455
ESTEBAN	Perro, ¿si te martirizo?	
MENGO	Aunque me matéis; señor.	
ESTEBAN	Confiesa, ladrón.	

MENGO	Confieso.	
ESTEBAN	Pues ¿quién fue?	
MENGO	Fuente Ovejuna.	
-fol. 278v-		
ESTEBAN	Dalde otra vuelta.	
MENGO	Es ninguna.	460
ESTEBAN	¡Cagajón para el proceso!	

(Sale el REGIDOR [CUADRADO].)

REGIDOR	¿Qué hacéis de esta suerte aquí?	
FRONDOSO	¿Qué ha sucedido, Cuadrado?	
REGIDOR	Pesquisidor ha llegado.	
ESTEBAN	Echá todos por ahí.	465
REGIDOR	Con él viene un capitán.	
ESTEBAN	Venga el diablo: ya sabéis lo que responder tenéis.	
REGIDOR	El pueblo prendiendo van, sin dejar alma ninguna.	470
ESTEBAN	Que no hay que tener temor. ¿Quién mató al Comendador, Mengo?	
MENGO	¿Quién? ¡Fuente Ovejuna!	

(Vanse, y salen el MAESTRE y un SOLDADO.)

MAESTRE	¡Que tal caso ha sucedido! Infelice fue su suerte. Estoy por darte la muerte por la nueva que has traído.	475
SOLDADO	Yo, señor, soy mensajero, y enojarte no es mi intento.	
MAESTRE	¡Que a tal tuvo atrevimiento un pueblo enojado y fiero! Iré con quinientos hombres, y la villa he de asolar; en ella no ha de quedar	480

	ni aun memoria de los nombres.	485
SOLDADO	Señor, tu enojo reporta; porque ellos al Rey se han dado, y no tener enojado al Rey es lo que te importa.	
MAESTRE	¿Cómo al Rey se pueden dar, si de la encomienda son?	490
SOLDADO	Con él sobre esa razón podrás luego pleitear.	
MAESTRE	Por pleito ¿cuándo salió lo que él le entregó en sus manos? Son señores soberanos, y tal reconozco yo.	495
	Por saber que al Rey se han dado me reportará mi enojo, y ver su presencia escojo por lo más bien acertado;	500
	que puesto que tenga culpa en casos de gravedad, en todo mi poca edad viene a ser quien me disculpa.	505
	Con vergüenza voy; mas es honor quien puede obligarme, y importa no descuidarme en tan honrado interés.	

(Vanse; sale LAURENCIA sola.)

LAURENCIA	Amando, recelar daño en lo amado, nueva pena de amor se considera, que quien en lo que ama daño espera aumenta en el temor nuevo cuidado.	510
	El firme pensamiento desvelado, si le aflige el temor, fácil se altera; que no es a firme fe pena ligera ver llevar el temor el bien robado.	515
	Mi esposo adoro; la ocasión que veo al temor de su daño me condena, si no le ayuda la felice suerte.	520
	Al bien suyo se inclina mi deseo: si está presente, está cierta mi pena; si está en ausencia, está cierta mi muerte.	

-fol. 279r-

(Sale FRONDOSO.)

FRONDOSO	¡Mi Laurencia!	
LAURENCIA	¡Esposo amado! ¿Cómo estar aquí te atreves?	525
FRONDOSO	¿Esas resistencias debes a mi amoroso cuidado?	
LAURENCIA	Mi bien, procura guardarte, porque tu daño recelo.	
FRONDOSO	No quiera, Laurencia, el cielo que tal llegue a disgustarte.	530
LAURENCIA	¿No temes ver el rigor que por los demás sucede, y el furor con que procede aqueste pesquisidor? Procura guardar la vida. Huye, tu daño no esperes.	535
FRONDOSO	¿Cómo que procure quieres cosa tan mal recibida? ¿Es bien que los demás deje en el peligro presente y de tu vista me ausente? No me mandes que me aleje; porque no es puesto en razón que, por evitar mi daño, sea con mi sangre extraño en tan terrible ocasión.	540 545
(Voces dentro.)		
	Voces parece que he oído, y son, si yo mal no siento, de alguno que dan tormento. Oye con atento oído.	550
(Dice dentro el JUEZ, y responden.)		
JUEZ	Decid la verdad, buen viejo.	
FRONDOSO	Un viejo, Laurencia mía, atormentan.	
LAURENCIA	¡Qué porfía!	
ESTEBAN	Déjenme un poco.	
JUEZ	Ya os dejo. Decid, ¿quién mató a Fernando?	555

ESTEBAN	Fuente Ovejuna lo hizo.	
LAURENCIA	Tu nombre, padre, eternizo.	
FRONDOSO	¡Bravo caso!	
JUEZ	Ese muchacho aprieta. Perro, yo sé que lo sabes. Di quién fue. ¿Callas? Aprieta, borracho.	560
NIÑO	Fuente Ovejuna, señor.	
JUEZ	¡Por vida del Rey, villanos, que os ahorque con mis manos! ¿Quién mató al Comendador?	565
FRONDOSO	¡Que a un niño le den tormento y niegue de aquesta suerte!	
LAURENCIA	¡Bravo pueblo!	
FRONDOSO	Bravo y fuerte.	570
JUEZ	Esa mujer al momento en ese potro tened. Dale esa mancuerna luego.	
LAURENCIA	Ya está de cólera ciego.	
JUEZ	Que os he de matar, creed, en ese potro, villanos. ¿Quién mató al Comendador?	575
PASCUALA	Fuente Ovejuna, señor.	
JUEZ	¡Dale!	
FRONDOSO	Pensamientos vanos.	
LAURENCIA	Pascuala niega, Frondoso.	580
FRONDOSO	Niegan niños: ¿qué te espantas?	
JUEZ	Parece que los encantas. ¡Aprieta!	
PASCUALA	¡Ay, cielo piadoso!	
JUEZ	¡Aprieta, infame! ¿Estás sordo?	
PASCUALA	Fuente Ovejuna lo hizo.	585
JUEZ	Traedme aquel más rollizo; ese desnudo, ese gordo.	
LAURENCIA	¡Pobre Mengo! Él es sin duda.	

FRONDOSO	Temo que ha de confesar.	
MENGO	¡Ay, ay!	
JUEZ	Comienza a apretar.	590
MENGO	¡Ay!	
JUEZ	¿Es menester ayuda?	
MENGO	¡Ay, ay!	
JUEZ	¿Quién mató, villano, al señor Comendador!	
MENGO	¡Ay, yo lo diré señor!	
JUEZ	Afloja un poco la mano.	595
FRONDOSO	Él confiesa.	
JUEZ	Al palo aplica la espalda.	
MENGO	Quedo, que yo lo diré.	
JUEZ	¿Quién lo mató?	
MENGO	Señor, Fuente Ovejunica.	
-fol. 279v-		
JUEZ	¿Hay tan gran bellaquería? Del dolor se están burlando. En quien estaba esperando, niega con mayor porfía. Dejaldos; que estoy cansado.	600
FRONDOSO	¡Oh, Mengo, bien te haga Dios! Temor que tuve de dos, el tuyo me le ha quitado.	605

(Salen MENGO, BARRILDO y el REGIDOR.)

BARRILDO	¡Vitor, Mengo!	
REGIDOR	Y con razón.	
BARRILDO	¡Mengo, vitor!	
FRONDOSO	Eso digo.	
MENGO	¡Ay, ay!	
BARRILDO	Toma, bebe, amigo.	610

	Come.	
MENGO	¡Ay, ay! ¿Qué es?	
BARRILDO	Díacitrón.	
MENGO	¡Ay, ay!	
FRONDOSO	Echa de beber.	
BARRILDO	De comer y beber va.	
FRONDOSO	Bien lo cuela. Bueno está.	
LAURENCIA	Dale otra vez de comer.	615
MENGO	¡Ay, ay!	
BARRILDO	Ésta va por mí.	
LAURENCIA	Solemnemente lo embebe.	
FRONDOSO	El que bien niega bien bebe.	
REGIDOR	¿Quieres otra?	
MENGO	¡Ay, ay! Sí, sí.	
FRONDOSO	Bebe, que bien lo mereces.	620
LAURENCIA	A vez por vuelta las cuela.	
FRONDOSO	Arrópale, que se hiela.	
BARRILDO	¿Quieres más?	
MENGO	Sí, otras tres veces. ¡Ay, ay!	
FRONDOSO	Si hay vino pregunta.	
BARRILDO	Sí hay: bebe a tu placer; que quien niega ha de beber. ¿Qué tiene?	625
MENGO	Una cierta punta. Vamos; que me aromadizo.	
FRONDOSO	Que vea que éste es mejor. ¿Quién mató al Comendador?	630
MENGO	Fuente Ovejunica lo hizo.	

(Vanse.)

FRONDOSO	Justo es que honores le den.	
----------	------------------------------	--

Pero, decidme, mi amor,
¿quién mató al Comendador?

LAURENCIA Fuente Ovejuna, mi bien. 635

FRONDOSO ¿Quién le mató?

LAURENCIA Darme espanto.
Pues Fuente Ovejuna fue.

FRONDOSO Y yo ¿con qué te maté?

LAURENCIA ¿Con qué? Con quererte tanto.

(Vanse, y salen el REY y la REINA y MANRIQUE, luego.)

ISABEL No entendí, señor, hallaros
aquí, y es buena mi suerte. 640

REY En nueva gloria convierte
mi vista el bien de miraros.
Iba a Portugal de paso,
y llegar aquí fue fuerza. 645

ISABEL Vuestra majestad le tuerza,
siendo conveniente el caso.

REY ¿Cómo dejáis a Castilla?

ISABEL En paz queda, quieta y llana.

REY Siendo vos la que la allana
no lo tengo a maravilla. 650

(Sale DON MANRIQUE.)

MANRIQUE Para ver vuestra presencia
el Maestre de Calatrava,
que aquí de llegar acaba,
pide que le deis licencia. 655

ISABEL Verle tenía deseado.

MANRIQUE Mi fe, señora, os empeño,
que, aunque es en edad pequeño,
es valeroso soldado.

(Vase, y sale el MAESTRE.)

MAESTRE	Si a vos, señor, no mirara, sin duda les enseñara a matar Comendadores.	
REY	Eso ya no os toca a vos.	
ISABEL	Yo confieso que he de ver el cargo en vuestro poder, si me lo concede Dios.	705

(Sale el JUEZ.)

JUEZ	A Fuente Ovejuna fui de la suerte que has mandado, y con especial cuidado y diligencia asistí.	710
	Haciendo averiguación del cometido delito, una hoja no se ha escrito que sea en comprobación;	715
	porque conformes a una, con un valeroso pecho, en pidiendo quién lo ha hecho, responden: «Fuente Ovejuna.»	
	Trecientos he atormentado con no pequeño rigor, y te prometo, señor, que más que esto no he sacado.	720
	Hasta niños de diez años al potro arrimé, y no ha sido posible haberlo inquirido ni por halagos ni engaños.	725
	Y pues tan mal se acomoda el poderlo averiguar, o los has de perdonar, o matar la villa toda.	730
	Todos vienen ante ti para más certificarte: de ellos podrás informarte.	
REY	Que entren, pues vienen, les di.	735

(Salen los dos alcaldes, FRONDOSO, las mujeres y los villanos que quisieren.)

LAURENCIA	¿Aquestos los reyes son?
FRONDOSO	Y en Castilla poderosos.

LAURENCIA	Por mi fe, que son hermosos: ¡bendígalos San Antón!	
ISABEL	¿Los agresores son éstos?	740
ESTEBAN	Fuente Ovejuna, señora, que humildes llegan agora para serviros dispuestos.	
	-fol. 280v-	
	La sobrada tiranía y el insufrible rigor del muerto Comendador, que mil insultos hacía, fue el autor de tanto daño. Las haciendas nos robaba y las doncellas forzaba siendo de piedad extraño.	745 750
FRONDOSO	Tanto, que aquesta zagala, que el cielo me ha concedido, en que tan dichoso he sido que nadie en dicha me iguala, cuando conmigo casó, aquella noche primera, mejor que si suya fuera, a su casa la llevó; y a no saberse guardar ella, que en virtud florece, ya manifiesto parece lo que pudiera pasar.	755 760
MENGO	¿No es ya tiempo que hable yo? Si me dais licencia, entiendo que os admiréis, sabiendo del modo que me trató. Porque quise defender una moza de su gente, que con término insolente fuerza la querían hacer, aquel perverso Nerón, de manera me ha tratado, que el reverso me ha dejado como rueda de salmón. Tocaron mis atabales tres hombres con tal porfía, que aun pienso que todavía me duran los cardenales. Gasté en este mal prolijo, porque el cuero se me curta, polvos de arrayán y murta más que vale mi cortijo.	765 770 775 780

ESTEBAN	<p>Señor, tuyos ser queremos. Rey nuestro eres natural, y con título de tal ya tus armas puesto habemos.</p>	785
	<p>Esperamos tu clemencia, y que veas, esperamos, que en este caso te damos por abono la inocencia.</p>	790
REY	<p>Pues no puede averiguarse el suceso por escrito, aunque fue grave el delito, por fuerza ha de perdonarse. Y la villa es bien se quede en mí, pues de mí se vale, hasta ver si acaso sale Comendador que la herede.</p>	795
FRONDOSO	<p>Su Majestad habla, en fin, como quien tanto ha acertado. Y aquí, discreto senado, Fuente Ovejuna da fin.</p>	800